

Cuando Baldomero Espartero contrae matrimonio en 1827 con Jacinta Martínez de Sicilia, se convierte en logroñés de adopción. Un militar y político tan fundamental en la historia de España del siglo XIX bien merecía, a juicio de las autoridades locales, un monumento en el paseo más emblemático de la ciudad, el denominado entonces Paseo de las Delicias, hoy Espolón, incorporado al tejido urbano con la superación de las murallas en la década de los 60 y 70 del siglo XIX y que se convirtió en el punto neurálgico de la ciudad.

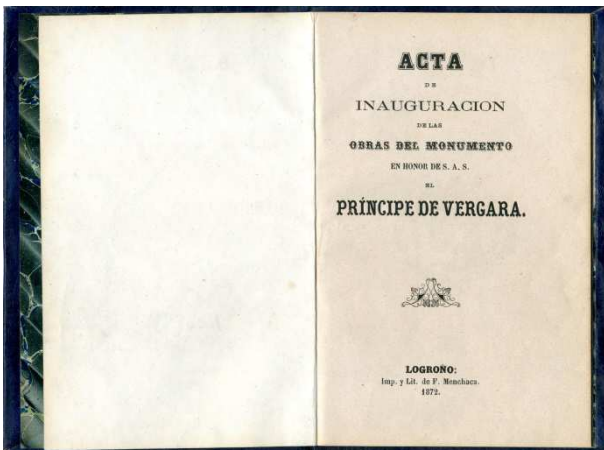


Ya en 1840, a los pocos días de ser nombrado Presidente del Consejo de Ministros por la reina madre María Cristina, había surgido por primera vez la idea, que sin embargo no prospera por falta de financiación.

En 1871, tras la visita a la ciudad del rey Amadeo I para encontrarse con D. Baldomero, se retoma la idea, con un proyecto del arquitecto municipal Francisco de Luis y Tomás. Dicho proyecto consistía en un pedestal, rodeado por cuatro leones, sobre la que se alza una estatua de bulto redondo de Espartero colocada delante de una columna que, a modo de columna triunfal, recogiera las hazañas del general (Perú, Mendigorría, Luchana, Miranda, Vergara) y una mención a sus localidades natal (Granátula) y de adopción (Logroño). De este proyecto queda constancia en el Archivo Municipal y puede verse en esta página.

Dado su elevado coste, se promovió una suscripción popular nacional que permitiera su construcción; dicha suscripción, efectuada entre octubre y diciembre de 1871, recaudó 57.775 pesetas con 55 céntimos, cantidad que resultó insuficiente. Así, y aunque la primera piedra se colocó el 27 de febrero de 1872 (aniversario del natalicio de Espartero) en presencia del homenajeado (que hizo una breve

EL PATRIMONIO MUNICIPAL. EL MONUMENTO A BALDOMERO ESPARTERO

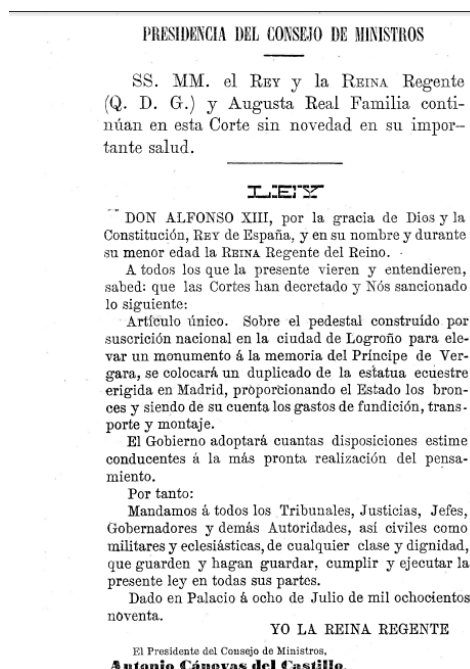


intervención agradeciendo la deferencia), el monumento se inauguró, inconcluso, justo dos años después. Únicamente contaba con el pedestal, que presentaba diferencias con el que conocemos hoy (tenía un desarrollo volumétrico mucho mayor). En 1875 se paralizan las obras. Por las redes circula una imagen (de procedencia desconocida)

del estado de ejecución del proyecto en 1872.

Los intentos por proseguir su construcción no cesaron; el Ayuntamiento intenta en 1879, tras la muerte de Espartero, que la obra se declare "obra Nacional"; en noviembre de 1885, tras constituir una Junta que se encargue de agilizar y tramitar las oportunas gestiones, el Ayuntamiento solicita al gobierno de la nación

"dotar a esta población de una copia en bronce de la estatua hecha para Madrid".



Efectivamente, en la confluencia de las calles O'Donnell y Alcalá habíase ubicado un monumento a Espartero en forma de Estatua ecuestre realizada por el tarraconense Pablo Gibert. El 8 de julio de 1890 se promulga una Ley, sancionada por la reina madre M^a Cristina, (Gaceta de Madrid de 14 de julio), con un artículo único que reza:

"Sobre el pedestal construido por suscripción nacional en la ciudad de Logroño para elevar un monumento a la memoria del Príncipe de Vergara, se colocará un duplicado de la estatua ecuestre erigida en Madrid,

proporcionando el Estado los bronces y siendo de su cuenta los gastos de fundición, transporte y montaje".

El 4 abril de 1891 se constituyó por Real Decreto una Comisión para impulsar la iniciativa, compuesta por: el marqués de Barzanallana, Cipriano Segundo Montesinos (Duque de la Victoria), Amós Salvador, Fernando Casani y Díaz de Mendoza, José Rodríguez Paterna, Francisco de Luis y Tomás y Joaquín Gómez Pizarro: senadores, diputados y logroñeses de pro. En julio de 1894 se acuerda un crédito extraordinario de 60.000 pesetas para afrontar parte de los gastos.

Finalmente Pablo Gibert realizó para Logroño un modelo similar al madrileño, cubriendo al jinete con un bicornio para su emplazamiento en el céntrico paseo logroñés. Al monumento le acompañaban las inscripciones "Paz, Lealtad, Fortaleza, Victoria, Patriotismo, Prudencia, Templanza, Patria, Abnegación, Justicia, Ley, Heroísmo", y cuatro leones: dos dormidos y dos despiertos, que simbolizan el descanso y la inmortalidad del general Espartero.



La estatua ecuestre, así como los leones, fueron fundidos con bronces procedentes de cañones y realizada en Barcelona, en los talleres de José Comas Blanch. El peso de la estatua es de 11.130 kilogramos.

Hubo que trasladar de su emplazamiento las Estatuas de los Reyes ubicadas en el Espolón a otra zona del mismo (por 1037,50 pesetas) para poder terminar el monumento y proceder a su solemne inauguración el 23 de septiembre de 1895. En esa fecha también D^a Jacinta había fallecido. Dicho acto llenó las páginas del periódico local. Veintitrés años y medio habían transcurrido desde la colocación de la primera piedra; y veintiuno había estado el pedestal "huérfano" en el centro del Espolón.

La fuente se construyó con posterioridad.





En 1994 se decide proceder a la "reforma y restauración" del monumento dentro de las acciones de la Celebración del Noveno Centenario del Fuero de Logroño, que en este caso cobraba especial sentido por ser 1995 el Centenario de la inauguración del monumento.



El proyecto fue del arquitecto municipal Rafael Alcoceba Morena y la obra se adjudicó a COMSA, teniendo un coste total de 53.301.075 pesetas. En esta intervención el mármol del pedestal se sustituyó por granito, se cambiaron de posición las inscripciones y se añadieron surtidores a la fuente. Fue inaugurada por el alcalde José Luis Bermejo en el transcurso de las fiestas de San Mateo.

EL PATRIMONIO MUNICIPAL. EL MONUMENTO A BALDOMERO ESPARTERO



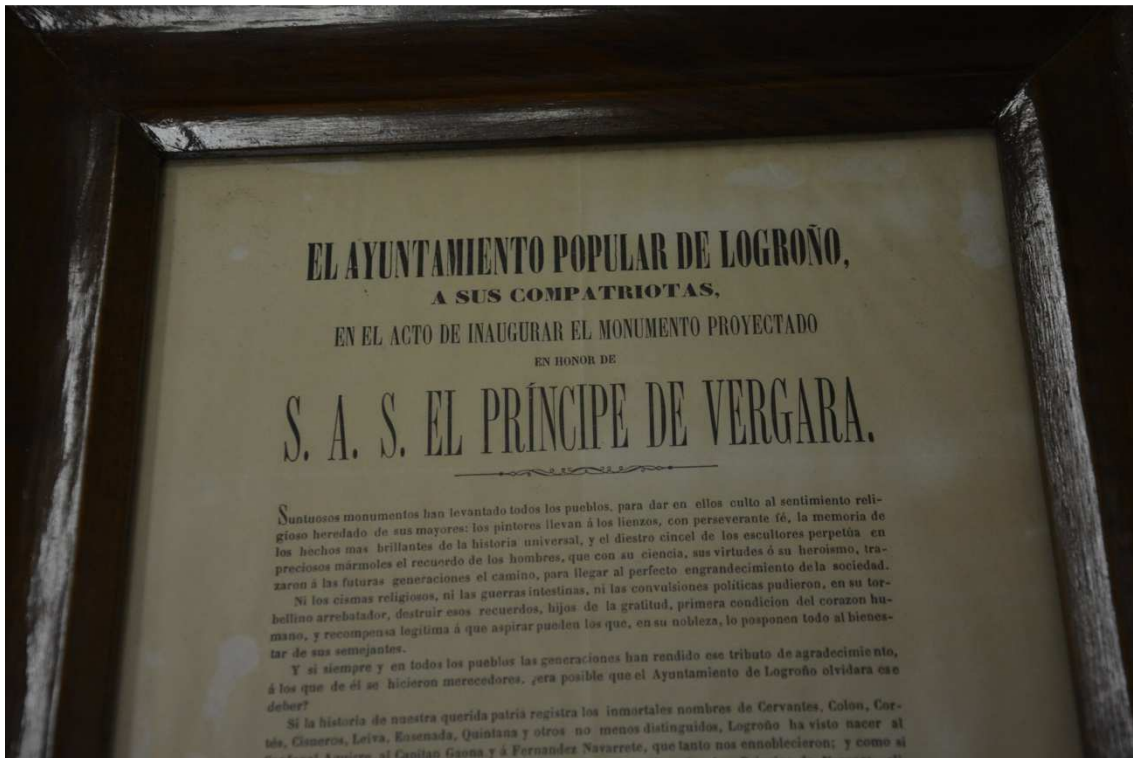
En el transcurso de las obras apareció en bastante mal estado de conservación una caja metálica introducida el día de la colocación de la primera piedra, allá por 1872, con algunos documentos en su interior, que fue imposible

recuperar. Se intuye un ejemplar del acta impresa de la colocación de la primera piedra explicativa de "la causa, la razón y el objeto del acto", acta de la que afortunadamente el archivo municipal dispone de otro ejemplar, y un grabado de la litografía de F. Menchaca con el proyecto primigenio, aunque parece una versión reducida de su versión final (es difícil comprobarlo).



En el archivo también se conserva la escota que el alcalde, Tadeo Salvador, empleó para realizar las tres primeras incisiones en la tierra para dar comienzo a las obras en el acto de febrero de 1872, en presencia del homenajeado.





Logroño, 23 de septiembre de 2020